

DATA MEX[®]



Análisis de coyuntura mensual sobre México



D24 | Presentación

- 001 Rosario Marín**
Un resurgimiento promisorio de México.
- 002 Liébano Sáenz**
Después de la emergencia.
- 003 Samuel Aguilar Solís**
La pluralidad en peligro.
- 004 Luis Enrique Mercado**
EU quiere bajar impuestos, México necesita subirlos.
- 005 Carlos Ramírez**
Terremotos: Sociología de la naturaleza (1/3).
- 006 Armando Román Zozaya**
¿El verdadero México?
- 007 Víctor Alejandro Espinoza**
Equivocados
- 008 Ernesto Hernández Norzagaray**
El PRI y sus necesidades
- 009 Marcos Marín Amezcua**
Jugarreta electoral hacia 2018. Plurinominales y financiamiento a los partidos
- 010 Guillermo Rodríguez**
Rumbo al 2018. Porcentajes de participación social

Presidente Institucional FOM

José Varela Ortega

Directora General FOM

Lucía Sala

Director Académico IUIOG

Javier Zamora

Director CISMUE

José Francisco Parra

Coordinadora Institucional CISMUE

Luisa Treviño Huerta

Consejo Editorial

José Varela Ortega, Jorge Olvera García, César Astudillo Reyes, Jannet Valero Vilchis, Javier Zamora, Luis Castro Obregón, Dmitri Fujii, Carlos Camacho Gaos, Arnulfo Valdivia Machuca, Santiago Portilla, Víctor Alejandro Espinoza Valle, José Retana, Iván Álvarez Olivas.

Coordinación Editorial

Rachel German, Diego Ávila, Dulce María Laguna, Edith Chávez, Guadalupe Mendiola y José Luis Bazo Barba.

CISMUE

Centro de Estudios de México en la Unión Europea Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

Fortuny 53, 28010 Madrid, España

Tel +34 917004138 / 68, Fax +34 917003530

cesmue@fogm.es

datamex@fogm.es

IUIOG MX

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Capítulo México

Av. Chapultepec 480, Piso 12, Roma Norte, Ciudad de México,

Tel +5255 72598611 y +5255 72598608

ortegaygassetmx@fogm.es

D24 | PRESENTACIÓN

Este nuevo número de Datamex, el veinticuatro correspondiente a septiembre de 2017, quedará en nuestras memorias por tratarse de la edición del mes de los terribles terremotos que sacudieron a varios estados de la República Mexicana, incluida la capital Ciudad de México. El dolor nos embarga por la pérdida de vidas humanas y la destrucción que han ocasionado estos sismos; no obstante el pueblo de México, su gente, ha dado grandes muestras de fuerza, entereza y solidaridad; asimismo, hemos sido testigos agradecidos de la ayuda de otros países de todos los continentes.

Es así que nuestros colaboradores habituales como Rosario Marín, Liébano Sáenz, Carlos Ramírez y Armando Román, en sus respectivos escritos, dan cuenta de los momentos delicados que ha vivido México como consecuencia de la terrible desgracia de los terremotos; sobre todo, en estados pobres y con problemas estructurales como son Chiapas, Oaxaca y algunas regiones de Puebla, además de la Ciudad de México. Sin embargo, son estas mismas adversidades las que ponen a prueba a un país; si bien es lamentable las enormes pérdidas, también es cierto que el aprendizaje es mayúsculo sobre todo si lo que necesitamos es promover una auténtica cultura de la prevención ante desastres naturales, bien articulada entre las instituciones del Estado y la sociedad civil. Una mención especial de este análisis, merecen las irregularidades y actos de corrupción existentes entre las autoridades responsables del ordenamiento urbano y los propietarios de nuevas construcciones e inmuebles, una asignatura pendiente de la agenda pública.

En otro orden de ideas, Samuel Aguilar, Víctor Espinoza, Ernesto Hernández, Marcos Marín, nos relatan que también los políticos y los partidos mexicanos provocan otro tipo de desastres, estos sí previsibles y que podríamos anticipar. En sus respectivos artículos, nuestros autores analizan la propuesta del presidente nacional del PRI, Enrique Ochoa Reza, de desaparecer el financiamiento público a los partidos políticos, eliminar la representación proporcional y, por ende, reducir el número de diputados y senadores del Congreso de la Unión y de los respectivos congresos locales. La iniciativa priista, a favor de un sistema electoral de mayoría, ha provocado un torrente de opiniones respecto al verdadero espíritu de la representación política y su función a favor de la pluralidad y de otros grupos minoritarios. Sin duda es un debate añejo en México y en la propia ciencia política, por lo que se entiende que esta nueva propuesta está inmersa en el propio proceso electoral que se avecina en 2018.

Por último, en la sección Nota Metodológica, Guillermo Rodríguez nos presenta las proyecciones de participación electoral para las elecciones de 2018; en su comentario, el autor nos señala que será la primera elección presidencial que se ve acompañada de la renovación de treinta congresos locales, comicios para las presidencias municipales de treinta estados y nueve gubernaturas. Sin duda, la elección concurrente más grande en la historia moderna de México.

Así, el lector tiene en sus manos el análisis, la opinión, el debate y la polémica de nuestros colaboradores, para que Usted se forje sus propias opiniones. Le invitamos a leer a Datamex.

José Francisco Parra, Director CISMUE

UN RESURGIMIENTO PROMISORIO DE MÉXICO

Rosario Marín

Las fuerzas de la naturaleza no dan tregua y ahora Ciudad de México -mi patria chica-, Morelos, Puebla, Guerrero y Estado de México sufren los estragos de un terrible terremoto y su estela de muerte, destrucción y miedo...

Recibir noticias de que han fallecido centenas de personas incluidos varios niños... e imágenes de tantos daños y dolor complica manifestar los sentimientos agolpados en el corazón, por lo que, como mujer de fe, hago eco de las palabras del papa Francisco:

"Quiero manifestar mi cercanía y oración a toda la querida población mexicana. Elevemos todos juntos nuestra plegaria a Dios para que acoja en su seno a los que han perdido la vida y conforte a los heridos, sus familiares y a todos los damnificados. Pidamos también por todo el personal de servicio y de socorro que prestan su ayuda a todas las personas afectadas. Que nuestra madre la virgen de Guadalupe con mucha ternura esté cerca de la querida nación mexicana".

Pero en medio de la tragedia ha resurgido la verdadera esencia del pueblo: una enorme convicción y sorprendente espíritu de solidaridad, de generosidad y de cooperación entre los mexicanos, que ya es motivo de admiración en el mundo.

De esta forma, reconforta profundamente observar a mujeres y hombres, jóvenes en su mayoría y de toda posición económica y social, que han salido y tomado las calles para apoyar en el rescate, dar con honestidad su mano al otro, asumir como propias la angustia y desesperación del prójimo, compartir alimentos, medicinas y otros bienes de primera necesidad con desconocidos y no solo con los seres queridos, poner en riesgo



la integridad física para remover escombros en busca de vida, donar recursos de todo tipo y, finalmente, ofrecer amor y calidez sin discriminación alguna ni esperar nada a cambio...

La embajadora de Estados Unidos en México, Roberta Jacobson, señaló: "Me conmueven las expresiones de solidaridad real y tangible de tantos ciudadanos".



Sin duda, ¡toda una lección histórica de civismo y de calidad humana!

Y tampoco se puede regatear el trabajo incansable de las autoridades, en especial del Ejército y la Marina, que han demostrado que son instituciones surgidas del pueblo y para beneficio y apoyo del mismo; al tiempo que fluye la alentadora y fraternal ayuda internacional. Así, el auténtico rostro de México no es el de la violencia de los últimos años, sino el que ha florecido por las recientes catástrofes naturales. Y es aquí donde se encuentra el desafío más importante: ¿Cómo conservar y encausar hacia principios y objetivos superiores toda esta energía positiva de la sociedad mexicana?... D



Rosario Marín

Fue Tesorera del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Activista en favor de los derechos de las mujeres, los migrantes y las personas con discapacidad.

rosariomarin978@gmail.com
Twitter: @RosarioMarin1
facebook: rosario-marin1

*Artículo publicado en Milenio,
el 25 de septiembre de 2017.*

Cómo **interpretar** la información
estratégica que da una
encuesta **electoral**



Cómo crear una narrativa
memorable en una
campaña **política**



**Los candidatos
independientes**
y su papel en las próximas
elecciones

**Estrategia de comunicación
con nuestro público**



**CURSO
COMUNICACIÓN INSTITU-
CIONAL Y CAMPAÑAS.
HERRAMIENTAS Y REFLEXIONES:
LAS CLAVES DE LA
ELECCIÓN 2018**



Ateneo Español México,
Hamburgo 6, esq/c Berlin,
Col. Juárez, 06600, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



(5255) 7259 8611 Y 7259 8608



www.ortegaygasset.mx



@ortegaygasset.mx



ortegaygassetmx@fogm.es

DESPUÉS DE LA EMERGENCIA

Liébano Sáenz

Tanto para optimistas como para pesimistas, es muy temprano para inferir lo que viene después del temblor. Lo deseable no es necesariamente lo que habrá de ocurrir; aunque tampoco el fatalismo es algo que sea lo forzosamente previsible. Como quiera que sea, por sus efectos, el fenómeno sí da para pensar que puede ser el acelerador para llegar a un necesario punto de inflexión. El tema va más allá de la visión cortoplacista que se centra en la evaluación de autoridades, o de su impacto en las intenciones de voto; la cuestión de fondo es si el temblor y su secuela tienen el potencial para impactar en el ánimo social. De ocurrir esto, muchos otros efectos habrían de generarse, no solo en la política, sino en los términos de convivencia y de la relación de las personas y sus autoridades. A los sismos de 1985 se les asigna el papel de agente causal en la transformación política del país. En mi opinión, no es que estos hechos de la naturaleza sean detonador o punto de partida de los cambios que ha experimentado el país; en realidad son eventos concu-

rrentes que irrumpen e influyen en lo que ya venía aconteciendo. Algo semejante fue el movimiento estudiantil de 1968. Lo cierto es que por su visibilidad llegan a ser referentes simbólicos del cambio de régimen y su democratización.

¿Qué impacto podrían tener, directo o indirecto los sismos recientes? Lo primero que hay que destacar, es que a diferencia del pasado, en este caso las autoridades hasta el momento han tenido una actuación mejor y bastante más oportuna, especialmente el Presidente de la República. Y si bien los mandatarios locales se han visto desdibujados o han estado bajo cuestionamientos; el desempeño de las fuerzas armadas ha adquirido el mayor relieve y confirma en el imaginario colectivo el compromiso de las instituciones con el país en los momentos más difíciles de la población.

El sector social y los ciudadanos, así como el sector empresarial, han mostrado su compromiso y capacidad de

respuesta. El balance del primer momento, el de la emergencia, revela que se ha aprendido de tragedias pasadas, con mayor claridad en el Valle de México. La situación desgraciadamente parece diferente en las zonas remotas del país afectadas por los temblores, quizá por las dificultades propias de la geografía.

También hay que advertir el cambio en los hábitos informativos. La televisión ha dejado de tener el impacto del pasado por cobertura y credibilidad, aunque persiste como un medio importante. El despliegue informativo ha sido encomiable. La presencia de las redes es significativa y allí ocurre de todo, crítica, engaño y también la oportunidad de información veraz y en tiempo real, además de la interacción que va conformando una percepción compartida donde se entrevera razón y emoción. Los rumores y la mala enteraña que abundan en estos espacios, no invalidan la valiosa aportación de las redes sociales.

Un aspecto que hace que cobre fuerza la idea del efecto social y político de los sismos es el lugar donde mayor impacto tuvo: el sur y el centro del país. Un mapa de densidad demográfica, de volatilidad electoral y del descontento social, mostrará la coincidencia con la zona de impacto. De allí que la secuela del sismo en cuanto a ánimo o humor social sí tendría como probable efecto el de modificar las coordenadas previas a septiembre. La actitud antisistema que existe en esta zona, podría tener

matices importantes o bien acentuarse, según la evolución del ánimo social.

De hecho, nada hay que garantice que un cambio de percepción y de predisposición derivado del desastre natural, persista a lo largo del tiempo. Sí sabemos desde ahora que ha desdibujado muchos de los temas previos al evento. De hecho, la reconstrucción plantea retos desafiantes para todos, y una vez pasado el temor, la crítica o la indignación, pueden cobrar relieve si no hay una respuesta institucional o si se reitera el ánimo de sospecha sobre la corrupción o la indiferencia gubernamental. Como tal, desde el punto de vista de las autoridades y del partido gobernante, lo que viene puede advertirse como oportunidad o como amenaza, según lo que venga por delante.

La respuesta a la emergencia es crucial y se ha actuado con oportunidad, sensibilidad y mesura. Sin embargo, la reconstrucción se plantea en una lógica diferente; el escrutinio es más riguroso, también lo es el prejuicio y más aquel que tiene motivaciones electorales.

Por eso desde ahora es recomendable el objetivo de acreditar a las instituciones, con un esquema incluyente, transparente y de control riguroso del proceso de reconstrucción, para que la etapa subsiguiente le dé continuidad al ánimo mayoritariamente positivo derivado de estos días.

En el marco de la crisis, el financiamiento de los partidos ha estado en el banquillo y se ha abierto un debate que muestra la carga civil hostil al sistema de partidos y la incapacidad de éstos para responder de manera razonable y con lealtad al sistema democrático. Es explicable el peso del descontento con los partidos frente a la proximidad del proceso electoral. Sin embargo, este contexto es el menos adecuado para un debate razonado y visionario sobre el cambio que debiera tener el régimen de prerrogativas a las organizaciones políticas.

En el balance preliminar podemos sintetizar que los desastres naturales modifican o acentúan las condiciones previas; también, que las instituciones y quienes las condu-

cen recobran una mayor visibilidad y son expuestas en su sentido de eficacia.

Que de estos sismos ha surgido una nueva actitud de entendimiento y de corresponsabilidad, así como de confianza en nosotros mismos y respecto al futuro. Lo que no queda claro es la permanencia o el sentido de la evolución de tal sentimiento colectivo. De persistir lo que estamos identificando, es seguro que obligará a autoridades y partidos a un cambio en la manera de actuar ante el nuevo ánimo social. Nada, sin embargo, está garantizado, pero por fortuna, hay una historia de antecedentes, de preocupaciones, de anhelos colectivos y de esfuerzos previos para hacerlos realidad, que seguramente habrán de definir el sentido y la profundidad del cambio. **D**



Liébano Sáenz

Abogado, administrador y analista político. Ha ocupado diversos cargos públicos.

Desde hace una década publica columnas especializadas en la coyuntura política del país en la cadena Grupo Editorial MILENIO.

Twitter: @liebano
Facebook: Liébano_Sáenz

*Artículo publicado en Wordpress,
el 30 de septiembre de 2017*



Instituto Universitario de
Investigación Ortega y Gasset

RELACIONES INTERNACIONALES Y DERECHO - CENTRO DE INVESTIGACIÓN

México

AGENDA ACADÉMICA OCTUBRE 2017

ANÁLISIS Y PROSPECTIVA POLÍTICA

Coordinado por: Dr. Edgar Jiménez
Cátedra: Dr. Tomás Miklos

DIPLOMADO

Del 13 de octubre al
20 de enero.

Duración: 120 horas

LA UNIÓN EUROPEA EN LA ERA DEL BREXIT

Impartido por: Enrique Cortés de
Abajo y Luis Cerdán

CURSO

13 y 14 de octubre.

Duración: 10 horas

FUNDAMENTOS DE LA SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL

1^{er} Seminario
Irvin Waller

Coordinado por: Mtro. Óscar Aguilar
Sánchez

DIPLOMADO

Del 13 al 28 de octubre

Duración: 30 horas

COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL Y
CAMPAÑAS. HERRAMIENTAS Y REFLEXIONES:

LAS CLAVES DE LA ELECCIÓN 2018

Coordinado por: Dra. Rosa Isabel Montes
y Mtro. Héctor Llerena

CURSO

Del 13 al 28 de octubre

Duración: 30 horas

Viernes de 16:00 a 21:00 hrs. y sábados de 10:00 a 15:00 hrs.



Ateneo Español México,
Hamburgo 6, esq/c Berlin,
Col. Juárez, 06600, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



@ortegaygasset.mx



www.ortegaygasset.mx



(5255) 7259 8611 y 7259 8608



ortegaygassetmx@fogm.es

LA PLURALIDAD EN PELIGRO

Samuel Aguilar Solís

El artículo 41 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en su inciso primero que los partidos son de interés público. El diccionario jurídico mexicano del Instituto de Investigaciones Jurídicas señala que se entiende por interés público al “conjunto de pretensiones relacionadas con las necesidades colectivas de los miembros de una comunidad y protegidas mediante la intervención directa y permanente del Estado”

¿Son entonces los partidos políticos de interés público? ¿Cumplen con las necesidades colectivas de los miembros de la comunidad? ¿Deben ser protegidos por el Estado a través de recursos públicos? ¿Son pilar de la democracia? ¿Son realmente necesarios?

Su función no es menor, aunque su actuación sea por demás cuestionable, y continúo con lo que dice nuestra Carta Magna (artículo 41): tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de los órganos de representación política y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible

el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo, así como las reglas para garantizar la paridad entre los géneros, en candidaturas a legisladores federales y locales.

Asimismo, en la Constitución se establece que la ley debe garantizar que los partidos políticos nacionales cuenten de manera equitativa con elementos para llevar a cabo sus actividades y señala que se debe garantizar que los recursos públicos prevalezcan sobre los de origen privado.

La prevalencia de los recursos públicos, así como el límite y condiciones de los recursos de origen privado ha obedecido a un factor de equidad para las minorías, las cuales han hecho que nuestro sistema político sea plural y de alta competencia. Además, el financiamiento público debe servir como un “blindaje” a las campañas de intereses de poderes fácticos legales y no legales que al financiar campañas y así imponer gobiernos, siempre regresan a cobrar la inversión, ya sea en cuotas de

poder, legislación favorable para un sector o bien contratos en donde impera todo menos la competencia y la transparencia en los procesos

Hoy, los partidos políticos, aquellos que debían ser de interés público y servir de vínculo con la sociedad, sumidos en el desprestigio y ante el dolor de los sismos ocurridos que dejaron irreparables daños en más de cinco entidades de la República, dan muestras tardías y además inútiles de mostrar solidaridad no sólo con lo acontecido, sino con la realidad nacional, no del presente, sino de un pasado que ha acumulado agravios ya atestiguado excesos.

Buscando salidas legales a lo que ellos aprobaron en las leyes que prohíben utilizar los recursos destinados a los partidos políticos en otros fines que no sean de sus actividades diarias y de campaña, y lejos de reflexionar acerca del origen del financiamiento público, la cantidad, su uso y abuso propusieron algunos desde un porcentaje hasta la eliminación total del mismo para “donarlo a la causa”, cuando en principio, es dinero de la Nación.

Si no lo necesitan ahora... ¿por qué hay en el sentimiento nacional colectivo la idea de que sobrepasan los topes de campaña por demás indignantes en un país en donde cerca de la mitad es pobre? ¿Por qué ahora ante la llamada batalla del siglo en la que se constituye el proceso electoral de 2018? ¿Pueden

cubrir con los derechos laborales de las personas que trabajan en sus institutos no como voluntarios? ¿Es que siempre tienen modo de conseguir más? ¿No algunos tienen hasta "deudas"? ¿De dónde pagarán las multas que el INE les impone por saltarse las leyes que ellos mismos aprobaron? Afirman que pueden conseguir financiamiento privado, pero debemos afirmar que una sociedad agraviada y apartidista que no percibe a los partidos políticos como un ente de interés público ¿está dispuesta a financiar las campañas? La salida de los partidos para aparentar o mostrar solidaridad ante los lamentables sismos son, debemos decirlo un riesgo para nuestra democracia, esa democracia de baja calidad que pareciera secuestrada por los partidos, y que además parecen siempre utilizar las pocas ganancias pero que da destellos de emerger de una sociedad cuando se le requiere, como es la vivida en los últimos días, pero una democracia indignada que recaba más de 2 millones de firmas para quitarles su dinero a los partidos políticos sin importar el mañana.

Debemos decirlo, el control y la fiscalización son asuntos en los cuales el déficit ha abonado a la indignación nacional, pero la privatización de la política podría resultar en una plutocracia bipartidista legal y no debemos olvidar que la corrupción en campañas es el inicio de la corrupción en el ejercicio de gobierno, la autonomía de los partidos es un fin que nos debe interesar a todos, hacerlos desentender de los poderes de facto profundiza la grave crisis de credibilidad, de transparencia y de autonomía por la que pasan los partidos políticos.

El resultado de la presión social resulta conveniente para los grandes partidos que pueden allegarse de más recursos atentando contra la pluralidad, en esta subasta de quién da más pudiéramos estar dando marcha atrás, y los partidos pequeños y la oposición se abrumba y no ha reaccionado de manera adecuada.

Aunado a lo anterior, la eliminación total de la figura de los plurinominales no sólo a nivel federal, sino también local

atenta también en contra de la pluralidad. Y es que los representantes plurinominales representan justamente la representación de la pluralidad, y no debemos olvidar la reelección, ¿qué clase de congreso queremos?, ¿qué contrapesos institucionales estamos dejando?

La desconfianza en nuestros representantes no distingue entre mayoría relativa y plurinominales, no hay un debate serio entre representación y experiencia, entre búsqueda del voto y representación real de intereses.

Ya ha habido numerosos estudios que muestran que sin plurinominales en actual partido en el poder tendría la mayoría y además caería en el supuesto de sobrerrepresentación.

Sí, el enojo tiene que ver con los excesos en los que se encuentra el dinero, sí, los excesos tienen que ver con el abuso y la opacidad, con la falta de congruencia, con las trampas, con las mentiras.

Sí, quisiéramos no darles un peso a los partidos ni al gobierno, pero no es la salida.

Sí, el asunto debe cambiar nuestra incapacidad de pensar en que a los problemas estructurales no vamos a salir con salidas fáciles que atenten contra los logros de nuestra democracia.

Son momentos de profundo dolor, pero de profunda reflexión, levantemos el puño, se necesita silencio. D



Samuel Aguilar Solís

Licenciado en Economía. Ha sido Diputado Local en la LIX Legislatura de Durango, Senador de la República en las LVI y LVII Legislaturas y Diputado Federal en la LVIII y LX Legislaturas. Destaca su labor como profesor de Economía y Maestro-Investigador. Es colaborador editorial en periódicos de circulación local y articulista de El Financiero.

s_aguilar56@hotmail.com

Artículo publicado en El Sol de Durango, el 30 de septiembre de 2017.

EU QUIERE BAJAR IMPUESTOS MÉXICO NECESITA SUBIRLOS

Luis Enrique
Mercado

La propuesta tributaria de Donald Trump causa verdadera ilusión a los mercados, porque multiplica el poder de Estados Unidos para atraer capitales, en detrimento de la mayoría de los países y especialmente de México.

El sólo anuncio de que el pan tributario de Trump está ya en el Congreso de Estados Unidos provocó que el peso se depreciara frente al dólar.

En esencia, el mandatario norteamericano propone bajar a 15% el Impuesto Sobre la Renta a las empresas; eliminar escalones del ISR a los asalariados; bajar la tasa impositiva a los ingresos más elevados y eliminar los gravámenes sobre las herencias.

Es decir, una estrategia para que, en general, se paguen menos impuestos.

La crítica que se le hace es que Estados Unidos no tiene recursos para enfrentar el costo de dicha desgravación, a menos que se acepte que aumente desproporcionadamente el déficit público, que sólo se podría financiar con endeudamiento.

Pero, independientemente de las posibilidades de financiar dicha estrategia, lo cierto es que para México plantea un reto, a primera vista insalvable.

Hasta ahora, la economía mexicana ha podido competir con la de Estados Unidos gracias a los bajos salarios, a las reglas ambientales menos estrictas, a las ventajas climáticas, a la menor exigencia tributaria y a las reglas Tratado de Libre Comercio que igualan algunas de las condiciones de ambas economías.

Pero con una oferta de ISR de 15% a empresas contra 34% en México y con menores impuestos a los asalariados y a los ingresos más elevados, es lógico suponer que los capitales quieren irse a Estados Unidos y que incluso las empresas mexicanas prefieran tributar en ese país.

Por eso los mercados reaccionaron tan negativamente contra el peso: Estados Unidos trae un agresivo planteamiento tributario, en momentos en que, en México ni el gobierno ni ninguna de las fuerzas políticas ha manifestado siquiera una intención en materia tributaria.

Es lógico que la cercanía de las elecciones provoque que los partidos consideren el tema impositivo como un veneno para sus aspiraciones de atraer electores y ese tema se convierta en vudú en estas épocas.

México debe elevar la recaudación impositiva para reemplazar los ingresos derivados del petróleo, lo cual significa más que aumentar tasas, generalizar el cobro vía, probablemente, de un impuesto al consumo.

Es decir, México necesita, para mantener sus finanzas públicas equilibradas y contener el crecimiento de la deuda, avanzar en un camino contrario al de Estados Unidos. Allí, bajar impuestos; aquí, aumentar la recaudación.

Así, a simple vista, el reto parece formidable. ¿Cómo competir con una economía que baja 15% el ISR a las empresas?

Es claro que México necesitará una verdadera revolución tributaria si quiere evitar que hasta las empresas mexicanas se vayan a Estados Unidos a tributar.

Por principio de cuentas, se requiere bajar el ISR empresarial y modificar la forma como escala la tasa el de las personas físicas y, desde luego, avanzar hacia un IVA generalizado en el que se puede dejar una canasta de excepciones.

Y también está claro que llegó el momento en que los partidos políticos dejen de usar el tema tributario como misil hacia sus rivales. México debe modificar todo su esquema de tributación y todos los partidos necesitan estar en ello. **D**



Luis Enrique Mercado

Es periodista especializado en economía y finanzas.

Fue fundador de El Economista, diario que dirigió 20 años.

En la actualidad es presidente y director general de los diarios Imagen y El Centinela del Pueblo, que se editan en Zacatecas y colabora todos los martes en el programa de Eduardo Ruíz Healy en Radio Fórmula.

luemr@gmail.com

@JEREZANOS2

Facebook: Luisenriquemercado

*Artículo publicado en Dinero en imagen,
el 2 de octubre de 2017.*



Instituto Universitario de
Investigación Ortega y Gasset
FUNDACIÓN JOSÉ ORTEGA Y GASSET - GREGORIO MARAÑÓN
México



ENFOQUES

TEÓRICOS contemporáneos



EL ANÁLISIS

SITUACIONAL y de los actores



LA PROSPECTIVA **POLÍTICA**
en América Latina

METODOLOGÍA

PROSPECTIVA y formulación de escenarios

LA GESTIÓN
DE RIESGO



DIPLOMADO
ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
POLÍTICA



Ateneo Español México,
Hamburgo 6, esq/c Berlín,
Col. Juárez, 06600, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



(5255) 7259 8611 Y 7259 8608



www.ortegaygasset.mx



@ortegaygasset.mx



ortegaygassetmx@fogm.es

TERREMOTOS: SOCIOLOGÍA DE LA NATURALEZA

Carlos Ramírez

1.- Lo primero que hace toda persona cuando padece una manifestación negativa de la naturaleza es rezar... y luego voltear a reclamarle al gobierno; primero el arrepentimiento y luego la confrontación. Huracanes, inundaciones, terremotos, contaminación y plagas, sobre todo.

2.- La naturaleza es el punto equidistante entre gobierno-sociedad-realidad. Los Estados nacieron para regular los imponderables del medio ambiente y para acotar los excesos de las disputas por el territorio, el poder y la dominación.

3.- La naturaleza es incontrolable, salvo por acotamientos arquitectónicos; pero cuando se sale de cauce, nada puede vencerla. Al gobernar sobre una sociedad asentada en un territorio, la tarea del Estado como institución superior que agrupa a las diferentes formas de la sociedad es la de atenuar; es decir: equilibrar en un centro social.

4.- La tarea superior del Estado es la de administrar la convivencia del hombre con otros hombres y del hombre con la naturaleza. Las sociedades con unidades de convivencia, producción y armonía cultural.

5.- Por ello el reclamo social al gobierno --unidad de relación directa con la sociedad-- sobre los daños de los terremotos: la regulación de la propiedad, la supervisión de construcciones, la regulación de la seguridad urbana, la prevención de desastres, la atención a damnificados y la reconstrucción. Ante la furia de la naturaleza el gobierno es el representante del Estado que engloba a la sociedad. Y las ganas de encontrar un culpable a la propia desidia ciudadana.

6.- México ha sufrido seis grandes terremotos dañinos: 1932, 1957 (se cayó el Ángel de la Independencia), 1979 (se desplomó

la Universidad Iberoamericana), 1985 (20 mil muertos) y dos en 2017. De ellos sólo el de 1985 generó conciencia oficial sobre los efectos sociales de catástrofes naturales. La doctrina de protección civil nació de los escombros de 1985. Pero en la realidad, sólo dos prácticas fueron mantenidas: los simulacros anuales que en el 2017 se pusieron en práctica y salvaron cientos de vidas y la alarma sísmica con sus corruptelas, ineficiencias y limitaciones. El punto clave de la supervisión en la construcción de edificios fue atrapada en las redes de la corrupción.

7.- El fenómeno social destacado de los terremotos de 1985 y 2017 fue la aparición de grupos de jóvenes que se auto-organizaron de manera espontánea para rescatar sobrevivientes, remover escombros, regular la vialidad y armar redes de distribución de agua, alimentos y medicinas. La tardanza en la aparición del gobierno y de sus fuerzas de seguridad fue suplida sin confrontación por esa parte de la sociedad.

SOCIEDAD IDEAL...IZADA

8.- El escritor Carlos Monsiváis popularizó en 1985 el concepto de "sociedad civil" para referirse a esa parte de personas en condición de ciudadanía en la polis que participó al lado de la sociedad afectada. El debate sobre el concepto fue menor, pero quedó asentado. En términos de ciencia política, la sociedad civil viene de los griegos, se asentó en la edad media, fue clave en el renacimiento para dividir la sociedad religiosa de la sociedad política --siguiendo al Locke del gobierno civil ante las monarquías representantes de Dios de Robert Filmer--, lo incluyó Marx en sus análisis y recibió el bautismo ideológico con Gramsci al configurar, sumando la sociedad política, al Estado.

9.- En términos estrictos, los jóvenes de 1985 y 2017 fueron en realidad parte de la sociedad cívica o sociedad solidaria. Su espa-

cio temporal de acción fueron las primeras dos semanas, se centraron en el rescate de sobrevivientes y luego en la consolidación de redes de acopio y distribución de víveres. Cuando el gobierno tomó las riendas del suceso en su fase de rescate más profesional y luego de la creación de comisiones de reconstrucción, esa sociedad cívica regresó a sus espacios, a su propia normalidad anterior a los terremotos.

10.- No hay registros de que esa sociedad cívica hubiera provocado en forma directa formas de reorganización social y política. En las elecciones presidenciales de 1982 el candidato priista Miguel de la Madrid ganó 16.1 millones de votos, el 68.4%, y el PRI logró una mayoría de 74.7% de las bancadas en la cámara de diputados; eran las primeras elecciones presidenciales después de la reforma política de 1978. En julio de 1985, dos meses antes de los terremotos, el PRI confirmó sus cifras: 71.2% de diputados, las 64 curules en el Senado y los 40 distritos legislativos en el DF, dejando al PAN como segunda fuerza y el Partido Socialista Unificado de México (ex PCM) en tercero. En 1988, el PRI tuvo un tropiezo: perdió mayoría absoluta en el ejecutivo y la cámara de diputados; pero el proceso político previo a las elecciones no mostró una expresión del voto de 1985, sino más bien la baja electoral del PRI fue una fractura interna provocada por Cuauhtémoc Cárdenas en 1987 y no por los sismos de 1985 sino por el dominio ideológico del neoliberalismo económico de mercado en el grupo De la Madrid-Salinas de Gortari; la votación presidencial del PRI bajó a 50.3% por Salinas (9.6 millones de votos) y 31.1% (5.9 millones de votos) para Cárdenas; a nivel legislativo, el PRI perdió las senadurías del DF y Michoacán (4) y el voto legislativo cayó a 49.3%.

11.- La sociedad mexicana suele tener un activismo solidario en el corto plazo, pero a la hora de las decisiones políticas vota estabilidad. El caso del alzamiento zapatista en 1994 fue significativo: el EZLN consiguió un apoyo social sin precedentes con una guerrilla y ese apoyo frenó la línea represiva casi aprobada; pero a boca de urna, ocho meses después y con asesinatos y secuestros de por medio, el miedo a la inestabilidad benefició al PRI que estuvo en el centro de la ruptura social: Zedillo ganó la presidencia sin impugnaciones y el PRI mantuvo la mayoría legislativa. Todo ello sin disminuir su apoyo al EZLN.

12.- El comportamiento electoral del mexicano es, como toda religión, inescrutable. En el 2000 hubo un voto útil a favor de

Fox y el PAN para propiciar una alternancia a la derecha, a pesar de que Cárdenas en la izquierda representaba una propuesta de mayor cambio político --no social ni económica--; inclusive, hubo manifiestos de grupos progresistas invocando el voto útil por Fox. Sin embargo, hasta el día de las elecciones, Fox no había presentado ningún programa de gobierno para buscar al cambio o siquiera la reforma del sistema político. Y si Fox había enarbolado en campaña la bandera de la transición a la democracia --modelo español 1976-1978--, sus primeras decisiones de gobierno reconfirmaron el camino priista en el periodo 2000-2012.

(*) Reporte mensual del Centro de Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad, Mtro. Carlos Ramírez, presidente y director general. **D**



Carlos Ramírez

Licenciado en Periodismo, Maestro en Ciencias Políticas, columnista político, Director del Diario Indicador Político y del sitio www.noticiatransicion.mx.

Conduce el programa "Los Pinos 2018: La Silla Embrujada" en Indicador Político Televisión.

carlosramirez@hotmial.com

Twitter: @carlosramirez

Facebook: @indicadorpolitico1

¿EL VERDADERO MÉXICO?

Armando Román Zozaya

De nueva cuenta, la Ciudad de México padece los estragos de un temblor. Quiso el destino que, otra vez en un 19 de septiembre, la tierra se agitate y varias construcciones se desplomasen. Niños, hombres, mujeres, mascotas han perdido la vida. Otros tuvieron la fortuna de no morir al colapsarse el inmueble en el que se encontraban y, después, fueron rescatados de entre los escombros. Una historia similar se vive en Chiapas, Oaxaca, Puebla y Morelos.

En el caso concreto de la capital del país, justo como hace 32 años, la ciudadanía se volcó de manera inmediata a las calles con el fin de ayudar. Hemos visto de todo: albañiles removiendo escombros, jóvenes transportando víveres de un lado a otro, pequeños empresarios donando productos (en el caso de una tlapalería de la colonia Condesa, fue donado el inventario completo) y un larguísimo etcétera (en las otras entidades siniestradas, también ha habido ayuda y solidaridad). El Ejército y la Marina, como siempre, han contribuido también, de manera muy importante, en las tareas de apoyo y rescate.

He leído en Twitter y en Facebook que lo que estamos atestigüando es México: el “verdadero México”, es decir, un país solidario, unido, fraternal, en el que, literalmente, la gente está dispuesta a arriesgar la vida por un desconocido.

Y sí: eso, todo eso es México. De hecho, no me sorprende la espontaneidad de los cientos de miles de personas que

están dedicando tiempo, dinero, atención, sangre, sudor y lágrimas al esfuerzo de, literalmente, levantar al país del suelo. No me sorprende porque lo vi y lo viví, cuando era niño, en el sismo de 1985. Igualmente, lo he visto cuando un huracán destruye todo a su paso: los mexicanos somos extraordinariamente generosos y solidarios en tiempos de adversidad generados por desastres naturales.

Sin embargo, es un error decir que eso es el “verdadero México”. Lo es porque esta frase implica que todo lo negativo que hay en nuestro país es un espejismo: el México violento, corrupto, racista y clasista, plagado de impunidad,





sería algo así como una alucinación. Sería irreal también el México en el que, entre otras muchas cosas, ante un temblor fuerte pero que no alcanzó los niveles de un terremoto, personas mueren en edificios nuevos que se caen porque, gracias a la corrupción, fueron construidos violando todo reglamento habido y por haber.

Seamos honestos y realistas: en México caben, paradójicamente, la solidaridad que hemos estado viviendo en los últimos días y los problemas de siempre. De hecho, mientras que unos mexicanos donaban

bienes, los empaquetaban y los transportaban, otros se robaban los camiones en los que dichos bienes eran trasladados. Mientras unos mexicanos “se la rifaban” sacando a otros mexicanos de entre edificios colapsados, había mexicanos que asaltaban a quienes quedaron atrapados en el tráfico en las horas siguientes al temblor del martes pasado, etcétera.

Todo eso sí es el “verdadero México”: contrastes que provocan, por un lado, lágrimas de alegría y emoción ante las muchísimas personas que están ayudando después del reciente sismo y, por otro lado, llanto de coraje y frustración ante, por ejemplo, la ineficacia, el cinismo y la desfachatez de los ministerios públicos, de muchos policías y, por supuesto, de la clase política.

¿Cómo lograr que la parte positiva de México doblegue, controle y minimice a la negativa? ¿Cómo conseguir que los millones que sí quieren un país serio se impongan a las minorías de gandallas, abusivos y criminales? Tengo días dándole vuelta a estas preguntas y no encuentro las respuestas. ¿Usted sí, amigo lector? **D**



Armando Román Zozaya

Titular de “Desde la Tribuna”, columna publicada en el periódico “Excélsior”, México.

Twitter: @aromanzozaya

Facebook: arzoaya

Publicado en Excélsior, el 24 de septiembre de 2017.

EQUIVOCADOS

Víctor Alejandro Espinoza

Uno de los fenómenos más visibles en el México actual sin duda es la “desafección” de la clase política por parte de los ciudadanos, pero en particular hacia los partidos políticos. En ese contexto, se alzan voces que reivindican en diversos grados la desaparición del sistema de representación política tradicional, basada en partidos políticos.

Se habla también de una brecha que crece entre la sociedad civil y la sociedad política que ha minado el sistema democrático formal, y que se manifiesta en un constante cuestionamiento a los partidos políticos y a los diferentes ámbitos gubernamentales. Uno de los indicadores básicos de este problema es el creciente abstencionismo en elecciones locales.

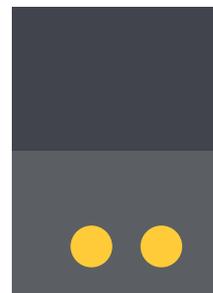
A raíz de los dos sismos que se registraron el 7 y el 19 de septiembre en el sur de México, el reclamo ciudadano se incrementó y se enfocó a solicitar que “el INE suspendiera las prerrogativas a los partidos políticos” para que se emplearan en la reconstrucción. Desde luego que es una demanda que tiene mucho eco, pues en el fondo tiene que ver con el diagnóstico que se ha extendido: los partidos políticos son onerosos, todos están dirigidos por líderes corruptos y lo mejor que puede pasar es que desaparezcan.

El discurso radical de que lo mejor es un sistema sin partidos políticos porque son los causantes de todas nuestras desgracias es, para decir lo menos, bastante atractivo.

Con la habilidad que los distingue, Andrés Manuel López Obrador ue proponía que MORENA donara el 20% de los recursos del año vigente (2017). Con posterioridad al día 19, aumentó su oferta al 50%. A ello le respondieron diferentes líderes políticos que la suya era una jugada ilegal, demagógica y electorera. Lo valoraron mejor y posteriormente los líderes del llamado Frente Ciudadano por México (formado por el PAN/PRD y MC) salieron

a difundir que ellos doblaban la oferta: donarían el 100%, incluyendo ese mismo porcentaje para el año 2018. AMLO respondió que ellos también le entraban con el 100% del 2017.

Enrique Ochoa Reza, dirigente nacional del PRI, tomó la iniciativa de instrumentar la propuesta de la “donación” del 100% de las prerrogativas que restaban del año: 258 millones de pesos. Algo así como “va el resto”. Pero todavía más, este lunes 25 de



D

septiembre propuso en las oficinas del INE, a donde acudió a presentar la solicitud de renuncia a las prerrogativas, que pugnará por la eliminación de todo el sistema de representación plurinominal, es decir, de diputados y senadores de minoría y la eliminación del 100% de las prerrogativas a partidos políticos a partir de una reforma constitucional para hacerlo vigente a partir de 2018.

Evidentemente estas propuestas traerán muchos seguidores, pero son sumamente preocupantes, por decir lo menos. La representación proporcional tiene un sentido claro: dotar de representación en los congresos a las minorías, que de otra manera se quedarían al margen y se estaría abonando el camino para un sistema bi o tripartidista. Se deja de lado que hay ocasiones en que suman mayoría de votos los partidos minoritarios y sobrepasan al primero y al segundo lugar. La democracia exige

pluralidad política y con la supresión estaríamos dando un paso hacia atrás.

Respecto a la eliminación de los recursos públicos a partir de 2018 significaría un cambio radical en el sistema de financiamiento de la democracia procedimental: quiere decir que todo el dinero para la sobrevivencia de los partidos políticos provendría de sus militantes y las campañas serían financiadas por dinero privado. En México se decidió optar por el financiamiento público para evitar la intromisión del dinero sucio.

El crimen organizado podría financiar candidatos y las posibilidades de fiscalización serían muy remotas. Se ha dicho que de todos modos hay dinero no contabilizado en las campañas, efectivamente, pero se multiplicarían las posibilidades de un dinero no fiscalizado, con lo cual volveríamos a una competencia desigual entre los partidos. Que no nos gane el momento y el populismo discursivo. Ha costado mucho la democracia política mexicana como para tomar decisiones apresuradas y seguramente contraproducentes. **D**

ONATE



**Victor Alejandro
Espinoza Valle**

Investigador titular de El Colegio de la Frontera Norte e Investigador Nacional por el Sistema Nacional de Investigadores.

Es articulista semanal de La Jornada de Baja California, Diario Monitor Económico, Ágora, Zona Franca, 15 Diario de Monterrey; Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI); newsmexico.com.mx y cienciapolitica.mx

correo-e: victorae@colef.mx
Twitter: [@victorespinoza_](https://twitter.com/victorespinoza_)
Facebook:
[@victoralejandrosespinoza1](https://www.facebook.com/victoralejandrosespinoza1)

Publicado en La Frontera
27 de septiembre de 2017.

Gobernanza econó- mica de la UE.

Estrategias para cerrar la brecha



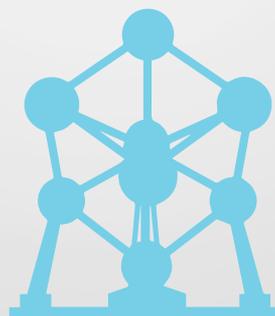
Los impedimentos
para ejercer como una



Justicia y asuntos
de interior



Euroescepticismo:
del Brexit a los
nuevos



CURSO
LA UNIÓN EUROPEA
**EN LA ERA
DEL BREXIT**



Ateneo Español México,
Hamburgo 6, esq./c Berlín,
Col. Juárez, 06600, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



(5255) 7259 8611 Y 7259 8608



www.ortegaygasset.mx



@ortegaygasset.mx



ortegaygassetmx@fogm.es

EL PRI Y SUS NECESIDADES

Ernesto Hernández Norzagaray

Suena bien la triple propuesta del PRI ante el tema de los damnificados por los sismos y financiamiento público de los partidos: Que renuncien al financiamiento todos los partidos por el resto de año pues eso significaría un ahorro de alrededor de mil millones de pesos; que se cancele el financiamiento público a partidos políticos en 2018 ya que esto significaría un ahorro de 6 mil 800 millones de pesos y que se elimine la representación proporcional en el nivel federal y estatal pues equivaldría a un ahorro de más de 11 mil 600 millones de pesos anuales.

Grosso modo, estaríamos hablando de un ahorro de aproximadamente 19 mil 400 millones de pesos destinados hoy al sistema de partidos que podrían resolver muchos problemas que han provocado los sismos del pasado 7 y 19 de septiembre.

Evidentemente, esta propuesta radical para el estilo priista, es una provocación al resto de partidos, busca crear una cortina de humo y de protección al Presidente cuando busca desviar la atención hacia sus adversarios políticos.

Que la gente en lugar de criticar al Presidente Peña Nieto critique a los líderes de los nueve partidos; que en lugar de ver un incapaz vea a nueve incapaces de atender los problemas; que en lugar de ver a un insolidario vea a nueve partidos dispuestos a conservar privilegios y, claro, en lugar de ver a líderes pichicatos vea a un PRI todo generoso bajo la máxima populista de Al pueblo, ¡lo que pida y mande!

Claro, el mensaje de fondo que el PRI envía es un salvavidas al Presidente Peña Nieto, este ha sido incapaz de hacer una propuesta de emergencia como lo establece la Constitución y lo exigen líderes políticos y legisladores, mientras es la sociedad la

que toma en sus manos la iniciativa solidaria, como son las de los más humildes y la del Canelo Álvarez que dona un millón de dólares en especie o los 100 mil dólares de Salma Hayek y su recaudación en la Unión Americana, o el de las pequeñas, medianas y grandes empresas que se suman a esta gran colecta nacional.

Desde el gobierno no hay nada en materia fiscal para la gente. Sigue la disciplina en el gobierno como si no hubiera pasado lo que paso y pasó mucho. Millones de personas han perdido sus viviendas, decenas de miles de negocios han resultado afectados y subsecuentemente son cientos de miles de personas que pudieran perder sus empleos; la infraestructura de amplias regiones ha resultado dañada y son decenas de miles las escuelas y otros bienes públicos que han resultado colapsadas.

El discurso de Ochoa Reza, entonces, trata de aprovechar el sentimiento que ha estallado desde la desesperación en contra de los partidos y su financiamiento desmedido. Busca bajar la tensión contra la figura del Presidente que es masacrado con cientos de memes en las redes sociales y tomar la iniciativa política aunque sea momentáneamente, liderar, en esa lógica, las propuestas que mediáticamente sean más radicales, más eficaces como colchón de protección.

Ahora, la pelota se encuentra mediáticamente en el campo de los adversarios y obvio serán ellos incapaces de superar lo planteado por Enrique Ochoa Reza ante su entrevistador favorito: Ciro Gómez Leyva.

Ante la previsible incapacidad de superar el listón del ahorro, las propuestas se quedaran en el limbo, no le sirven a nadie, ni

siquiera para negociar pues polariza, y eso complica más el asunto porque entorpece construir verdaderos acuerdos sean para lo inmediato o el mediano plazo, no se olvide que estamos en un sistema de partidos y son ellos lo que construyen la relación con los otros poderes, los que pactan acuerdos y reforman las leyes.

Y eso no ha cambiado, se encuentra vigente en medio de los humores públicos por lo tanto estas tensiones en lugar de ayudar terminan perjudicando la ayuda a los damnificados. La burbuja mediática, entonces, no tardará mucho en estallar y revelar la verdadera intención que hay detrás de ese inusual radicalismo tricolor.

Ochoa Reza critica la propuesta de Ricardo Anaya sobre el cambio en el esquema de financiamiento de partidos. Dice correctamente que es tramposa porque un cambio hoy en la legislación tendría efectos prácticos hasta el 2021 y lo mismo vale para su propuesta de cancelar en 2018 el financiamiento público y la eliminación de la representación plurinominal, no tiene futuro, la rechazarán todos los partidos incluidos muchos militantes y aliados del PRI que viven de la política.

Entonces, estamos ante una estrategia distractora, no ante una estrategia que busca tender puentes para contribuir a la atención de un problema del tamaño que han generado los sismos, y eso es una canallada, ante un gobierno federal que manifiestamente es incapaz de atender el problema financiero que tiene encima y que está secundado por gobiernos estatales, que no solo son incapaces sino llegan a obstaculizar la labor generosa de millones de mexicanos que, por distintos medios, buscan hacer llegar su contribución a los lugares que se necesita para encontrarse con frenos infames como sucede en Morelos.

La emergencia nacional debería obligar a los políticos a presentar propuestas razonables no las inviables desde el punto de vista de una negociación. ¿Quién querría negociar un balazo en la cabeza? Ni siquiera un suicida. La salida nos guste o no sigue estando en la cancha de los partidos, son ellos dentro o fuera de los gobiernos, los que definen el horizonte y claro, la sociedad civil la que estaría ejerciendo presión sobre ellos para que no haya parálisis en el gobierno y menos que terminen imponién-

dose las mezquindades políticas frente al drama humanitario por el que pasa la nación.

Y, claro, debe revisarse el modelo del financiamiento a los partidos como también el sistema mixto de representación y la opacidad evidente en su manejo de los dineros públicos. **D**



Ernesto Hernández Norzagaray

Doctor por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Asociación Mexicana de Ciencias Políticas.

Es colaborador de www.sin-embargo.mx, Noroeste, Ríocece, Aldea 21 y 15 Diario.

Facebook: [ernesto.norzagaray](https://www.facebook.com/ernesto.norzagaray)

Artículo publicado en Noroeste, el 30 de julio de 2017.

JUGARRETA ELECTORAL HACIA 2018. PLURINOMINALES Y FINANCIAMIENTO A LOS PARTIDOS

Marcos Marín
Amezcuca

Un par de reflexiones son necesarias ante el inicio del proceso electoral que culminará en la renovación del Poder Ejecutivo en 2018, verificadas a la par de elecciones generales que se convocarán para el domingo 1 de julio de 2018. Se trata de un proceso electoral que convocará a las urnas al mayor número de electores de nuestra historia. Cifras conservadoras calculan 85 millones en un país de 120 millones de habitantes y que registra un alto índice de abstencionismo.

1.- Reducción de legisladores plurinominales.

En pleno proceso electoral con miras a 2018, que arrancó el 8 de septiembre de 2017, un día después del primer terremoto que ya anticipaba problemas y que fueron rebasados por el segundo del día 19, surgió la propuesta de eliminar legisladores plurinominales para ahorrar gastos, en la batahola causada por el reclamo social pidiendo que dinero de los partidos se destinaran a la reconstrucción y en medio de la necesidad del PRI de afianzarse para retener la Presidencia ante el desastroso desempeño del priista Peña Nieto.

Y el panorama no promete para el PRI. Tres encuestas al menos, una de ellas citada como encargo de la Presidencia, dan por perdedor al PRI en las elecciones de 2018—en tanto luce apacible solo en apariencia, pero sin candidato cierto a estas alturas— y se comprende: ha sido un desastre en el gobierno nacional: difícil resulta encontrar un rubro medianamente aceptable. El PRI registró un desempeño errático tanto interno como externo, poniendo en alto riesgo los intereses de México.

No puede expresarse con mayor claridad. El PRI no supo gobernar. Fue la gran decepción su retorno a juzgar por los resultados. No pudo articular una política sensata y transparente acorde a las necesidades de México y se ha caracterizado por una nausea-

bunda corrupción y una impunidad que la soporta, insultante al pueblo de México que apunta al PRI y lamentablemente con la incapacidad evidenciada de corregirla. Y el Ejecutivo, de extracción priista, es el peor calificado en la historia moderna. Ha llegado a contar con solo el 12% de aprobación a lo que alienado, responde ufano: “No gobierno para quedar bien en las encuestas”.

En este sombrío panorama, Morena (Movimiento de Regeneración Nacional) propuso donar un porcentaje de su partida para la reconstrucción y la autoridad electoral lo negó por ilegal. El priismo acusa a Morena de sacar ventaja, desfavorado por ver que ello conduzca a perder la presidencia en 2018. Sin embargo, después del segundo terremoto el PRI propuso diversos porcentajes a renunciar del presupuesto aún no ejercido para 2017 (253 millones de pesos). No es poco pero le sale debiendo a la Nación. Lo decimos por citar tres ejemplos de desfalcos de dinero público por sus correligionarios: dinero que hoy sería muy útil para la reconstrucción.

Decíamos que con esa propuesta de renuncia el PRI le sale debiendo a México. Solo consideremos que el supuesto ahorro que dice que se alcanzará es relativo si lo contrastamos con los desfalcos de distinguidos priistas. Borge en Quintana Roo está acusado del desvío por 6 mil millones de pesos, Granier, de Tabasco, por 23 mil millones, Javier Duarte en Veracruz por 60 mil millones de pesos y al PGR le reconoce 223 millones de pesos. Así, renunciar a 253 millones es por mucho, una cifra pírrica. En este panorama complejo el PRI propone una iniciativa que no es ni clara ni obedece a un verdadero interés por buscar una mejor representatividad. Eliminar los legisladores plurinominales lo aduce para reducir costos, pero no plantea ni una redistribución ni tampoco el necesario replanteamiento del papel del legis-

lador, que como gestor clientelar sobre todo del PRI, nos sale muy caro. Es una medida incompleta y opaca en sus fines y resultados reales.

Son medidas simuladoras que aportan nada y que atentan contra la representatividad opositora.

La propuesta priista cuyo origen es el debate por la presidencia entre sus candidatos en 2012, por boca de Peña Nieto, conlleva una trampa. 40 años han permitido a la oposición acceder por la vía proporcional a un Congreso de la Unión –diputados o senadores– en manos priistas en su mayoría, no solo por ser un buen partido (dicho por sus miembros) sino por el desaseo de las elecciones que lo conforman cada tres años y en las cuales el PRI suele romper las reglas. Es de preverse que eliminar esa representación puede arrasar la endeble oposición que si no es mayor obedece en gran medida a que las elecciones son robadas y da enormes ventajas a los candidatos priistas.

Ante tal desmesura y la desproporción como resulta el uso de recursos públicos –muchos ilegales como le sucedió al PRI en campaña presidencial de 2012, en que el entonces Instituto Federal Electoral reconoció haberse gastado 27 veces más de lo permitido– de manera tal que la propuesta priista va seguida de la trampa y una peculiar inclinación a cancelar la presencia opositora en las cámaras federales, tan incómoda a sus fines hegemónicos.

La consecuencia de la propuesta priista, de llevarse a cabo, es primordial: la disminución de la presencia opositora en su desempeño legislativo, en el calculado hecho (pero cada vez más infundado) de que el PRI ganara las presidenciales de 2018 –aseverado esto por ellos sin medir el desempeño Peña Nieto (omisión inaceptable porque es necesario hacerlo)– que merece ser bandera de la oposición para ganar más adeptos a favor de opciones políticas diferentes al PRI y que pasa también por disminuirla en el Congreso, al que se requiere priista para que el ejecutivo priista desde 2018 –siempre en la lógica de negar que sea imposible que tenga cómodamente una cámara sumisa, justo con la que trabaja estupendamente el PRI– implique disminuirla con la sensible reducción de los intereses ciudadanos avalados en la oposición al PRI.

Lamentablemente el PRI carece de proyecto de país y su irrefrenable deseo de poder por el poder mismo, lo conduce a no plantear medidas efectivas, sino solo cosméticas que garanticen su bienestar, no el de la Nación.

2.- El delicado tema del financiamiento de los partidos políticos.

Igual que se idealiza al candidato independiente, se idealiza que haya que eliminar la representatividad política para ahorrar costos, mientras se compromete la diversidad política del Congreso. Y encima, se propone opacar el financiamiento del sistema de partidos. Se arguyen razones similares e igual de relativas: es para mejorar.

Si nos remontamos a la reforma política de 1977, el fundamento de financiar el sistema de los partidos para soportar la representación y la participación al número de votos, obedeció a 3 cosas: 1) incentivar la participación política ante la coacción priista que la desincentivaba y reprimía, así como por el generado desgano social, por el que la gente no se involucraba ni hacía frente a los gobiernos priistas, sino por la confrontación abierta, causado todo porque el PRI usaba recursos ilegales desviándolos del presupuesto público para su autopromoción política ganando así siempre, mientras el opositor tenía que allegarse de recursos recurriendo a su dinero propio directo y ponerlo para ver como siempre ganaba el PRI.

La segunda razón para establecer el financiamiento público de los partidos era para garantizar el acceso a la política de todos los ciudadanos y bien es sabido a que el PRI disponía de los recursos públicos no electorales, quedando por encima de sus contrincantes. Eso era inequitativo y además de ilegal y muy frecuente, no transparentaba los alcances reales de la política ni sus intereses en juego. La tercera razón consistía en que se supiera el origen de los dineros y no hubiera recursos obtenidos que fueran oscuros por debajo de la mesa. Democratizaba el acceso a la política.

Una de las razones para oponerse a cancelar el financiamiento público o a reducirlo, dejando espacios –así sea controlados– al financiamiento privado más allá de los militantes, es que limitaría la política a minorías, que de por sí muchos políticos ya pertenecen a ella –como Manceira o Peña Nieto–. Y que no propiciaría la participación efectiva de muchos ciudadanos.

Nadie niega que la nuestra es una democracia cara, pero será más cara en manos privadas. Cara en su financiamiento y en sus resultados dudosamente perseguidos en pro de las mayorías.

Así el financiamiento ha sido el eje estructurador de las campañas y de la manera de hacer política. Si se reconoce que de por sí ya entra dinero privado no fiscalizado (e ilegal) que financia el grueso del tinglado político, ergo se reconoce complicidad y prevaricación. Pero eso sería lo de menos. Lo importante es que llega la propuesta priista en el momento en que el PRI estructura una estrategia de permanencia a costa de lo que sea y ronda un tema delicado: el posicionamiento del narco-estado.

En mal momento se propone abandonar la legislación alusiva al financiamiento público para deliberadamente dejar en manos de una iniciativa privada su promoción. Una plutocracia que no necesariamente es identificable, pero el quehacer de la política a partir de su establecimiento en financiar intereses privados disfrazándolos de públicos.

Si ya con los controles existentes se rebasan topes de gastos, sin el control legal público sencillamente no se sabría a qué intereses reales se sirve, ya de por sí nada claros.

Conclusiones:

Se afirma que las propuestas arriba señaladas solo son eso, propuestas, y que de ser aprobadas tal y como están, reflejan un extravío y una carencia de proyecto nacional del PRI. Puede ser lo normal, pero es preocupante porque el parti-

do en el gobierno no pudo hacer nada mejor para aportar recursos ingentes al desastre nacional. No pudo fajarse para que al menos sus desfalcadores devolvieran lo robado.

Ni un ápice de autocrítica del PRI como gobierno ni a sus correligionarios que andan fuera de la ley. No por nada el PRI es el partido que tiene más perseguidos por Interpol. Vergonzoso, sin duda alguna.

De prosperar las dos iniciativas priistas tal y como están planteadas, serían muy dañinas y peligrosas para el proceso electoral de 2018. Dejan al viento huecos sin llenar o acaso sí llenados con la peor verborrea y la carente propuesta de fondo y ahora, a llenarse un vacío legal de financiamiento indefinido por todos aquellos que quieren intervenir en política para defender intereses muy particulares.



Marcos Marín Amezcua

Historiador y editorialista de Anunciación

@marcosmarindice

RUMBO AL 2018: PORCENTAJES DE PARTICIPACIÓN SOCIAL

Guillermo Rogríguez

El próximo año se llevará a cabo la elección concurrente más grande en la historia reciente del país. Aparte de la elección de las autoridades federales, se llevarán a cabo comicios estatales donde se renovarán Congresos Locales, gubernaturas y autoridades municipales.

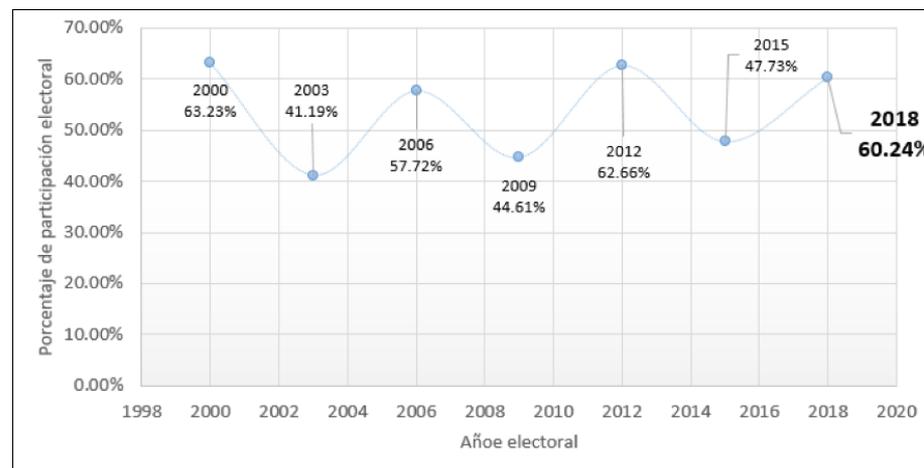
En este tenor, se juzga importante anticipar las cifras de participación social electoral, con el fin de conocer los requerimientos de votación que los partidos necesitarán, para alcanzar o mantener su prebenda plurinominal.

De acuerdo a un pronóstico propio se estima que, para la elección federal del próximo año, habrá un porcentaje de participación social del 60.24%; esto representaría un estimado de 54 186 242 de ciudadanos que emitirían su voto el próximo año.

A la luz de los datos históricos se sabe que en las elecciones federales donde concurren los comicios para la Presidencia de la República, la participación ciudadana es mayor que en aquellos procesos intermedios, donde sólo se renuevan a los miembros de la Cámara de Diputados.

Gráfica 1. Porcentajes de participación social histórica en los comicios federales.

Elección de diputaciones uninominales de 2000 a 2018 (pronóstico).



Con relación a los comicios estatales, cada entidad tiene particularidades respecto a sus porcentajes de participación social. Se reconoce, a manera de patrón empírico, que en las elecciones donde convergen la elección de gobernador, el Congreso Local y las autoridades municipales, las condiciones de participación social son, en lo general, más altas respecto a las entidades donde sólo se renuevan las diputaciones locales.



Guillermo Rodríguez

Maestro en Análisis Espacial y Geoinformática, ha sido profesor de la UAEM colaborando en proyectos de investigación con el Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares de México.

Actualmente es asesor electoral y profesor de cursos especializados en la CEPAL, México.

E-mail: geomat1996@gmail.com

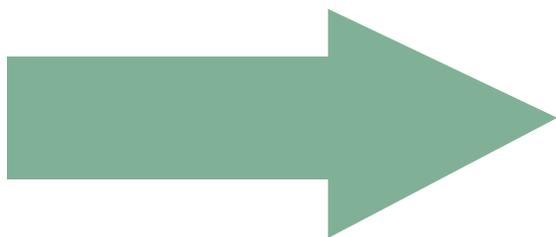
En las elecciones locales donde concurre la elección de autoridades federales, la participación social suele ser superior al 55%.

A partir de los datos electorales históricos de las entidades que tendrán comicios de diputados, se muestran los pronósticos de participación social inferidos a partir de técnicas estadísticas de regresión:

Tabla 1. Porcentajes de participación social estimada para la elección de diputados uninominales locales, 2018

Núm.	Entidad	% Participación social estimada. Elección local MR, 2018
1	Aguascalientes	54.70%
2	Baja California	55.77%
3	Campeche	62.46%
4	Chiapas	63.45%
5	Chihuahua	51.58%
6	Colima	60.86%
7	Ciudad de México	54.47%
8	Durango	51.57%
9	Estado de México	62.24%
10	Guanajuato	56.95%
11	Guerrero	54.21%
12	Hidalgo	60.90%
13	Jalisco	64.60%
14	Michoacán	56.38%
15	Morelos	57.03%
16	Nuevo León	59.19%
17	Oaxaca	58.41%
18	Puebla	58.33%
19	Querétaro	63.67%
20	San Luis Potosí	59.10%
21	Sinaloa	54.30%
22	Sonora	52.86%
23	Tabasco	69.96%
24	Tlaxcala	63.43%
25	Veracruz	62.50%
26	Yucatán	76.55%
27	Zacatecas	55.82%

La estimación de valores de participación electoral calculada por métodos estadísticos es sólo referencial, pues está condicionada a factores extrínsecos: el mal humor social, la animadversión por la autoridad gobernante, los procesos de despolitización, la presencia de grupos delictivos o la incidencia de fenómenos naturales, son circunstancias que pueden restringir o aumentar la participación ciudadana durante la jornada electoral. **D**



Fuente: Elaboración propia

Cómo **interpretar** la información **estratégica** que da una encuesta **electoral**



Cómo crear una narrativa **memorable** en una campaña **política**



Estrategia de comunicación
con nuestro público

Los candidatos independientes
y su papel en las próximas **elecciones**



CURSO
COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL Y CAMPAÑAS.
HERRAMIENTAS Y REFLEXIONES:
LAS CLAVES DE LA ELECCIÓN 2018



Ateneo Español México,
Hamburgo 6, esq/c Berlin,
Col Juárez, 06600, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



(5255) 7259 8611 Y 7259 8608



www.ortegaygasset.mx



@ortegaygasset.mx



ortegaygassetmx@fogm.es



Revista de Occidente

Revista mensual fundada en 1923 por
José Ortega y Gasset

Leer, pensar, saber

paul bowles • joseph brodsky • roger caillais • óscar calavia •
raymond carr • georges duby • umberto eco • john h. elliot
• paolo fabbri • lászló földényi • marc fumaroli • antonio
garcía berrio • javier gomá lanzón • e.h. gombrich • a.j. greimas
• jürgen habermas • carmen iglesias • ramin jahanbegloo
• danilo kiš • mark lilla • yuri m. lotman • jean-françois
lyotard • michel maffesoli • naguib mahfuz • josé-carlos
mainer • edward malefakis • giacomo marramao • blas
matamoro • césar antonio molina • víctor morales lezcano
• javier muguerza • mario perniola • paul ricoeur • richard
rorty • francisco j. rubia • gary snyder • susan sontag • jean
starobinski • george steiner • gianni vattimo • ron winkler •

Edita: Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón
Fortuny, 53 . 28010 Madrid. Tlf.- 91 700 35 33
revistaoccidente.coordinacion@fog.es
Distribuye: SGEL

Revista de Occidente



80€
Suscríbete

+34 91 447 27 00

revistaoccidente.coordinacion@fog.es

www.ortegaygasset.edu

Fortuny, 53

28010 Madrid (España)

Tarifas de suscripción anual 2015
(10 números sencillos + 1 número doble)

España	80 €	Europa	132 €
América, África y Oriente Medio	143 € (200 \$)	Asia y Oceanía	162 € (225 \$)

Ejemplar sencillo: España (8 €) Extranjero (12 €)

Ejemplar doble: España (12 €) Extranjero (14 €)